

## EL PUERTO DE LEITARIEGOS (ASTURIAS) EN LA EDAD MEDIA

### LEITARIEGOS MOUNTAIN PASS (ASTURIAS) DURING THE MIDDLE AGES

Patricia Argüelles Álvarez

Estudiante de Doctorado en Arqueología (Universidad de Oviedo)

**Resumen:** El Puerto de Leitariegos es uno de los pasos más antiguos que comunicaron la región asturiana con la leonesa. Se documenta desde la Antigüedad una calzada romana, que posiblemente se creó sobre un paso prehistórico. Las fuentes atestiguan su uso durante la Edad Media, en un entorno inhóspito que sobrevivió gracias a los favores reales y a la excelente calidad de sus pastos.

**Palabras Clave:** Puerto de Leitariegos, Fuentes históricas, Asturias, calzadas romanas, Edad Media, peregrinaje.

**Abstract:** *The Mountain Pass of Leitariegos is one of the earliest routes between the regions of Asturias and Leon. An ancient Roman via is well documented, and it was possibly created on a prehistoric path. Medieval sources have also proved the use of the Pass, which was built on an inhospitable area that managed to survive thanks to royal support and the excellent quality of its pastures.*

**Key words:** *Pass of Leitariegos, Historical sources, roman roads, Middle Ages, pilgrimage.*

**Para citar este artículo:** ARGÜELLES ÁLVAREZ, Patricia, “El Puerto de Leitariegos (Asturias) en la Edad Media”, *Ab Initio*, Núm. 9 (2014), pp. 119-130, disponible en [www.ab-initio.es](http://www.ab-initio.es)

Recibido: 13/08/2013

Aceptado: 27/03/2014

El Puerto de Leitariegos pertenece a la región de Asturias, en el noroeste de la Península Ibérica. Comunica desde antiguo las tierras asturianas con las leonesas, a través de un paso situado a 1.525 metros de altitud. Hemos de considerar lo inhóspito de este lugar durante los largos inviernos nevados, así como su difícil acceso, contando únicamente con una antigua calzada romana. Son varios los testimonios de los ss. XVIII- XX que mencionan cómo la nieve cubría totalmente las casas del pueblo, hasta el punto que sus moradores se veían obligados a excavar túneles en la nieve para poder comunicarse entre ellos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En las “Tablas”, libros de cuentas y crónica familiar de los Cosmen, se relatava la vida de Leitariegos, y entre ellas, una cita por parte de un miembro de los Cosmen ca. 1825, quien intentó abrir la ventana de su casa y no pudo hacerlo porque la obstruía la nieve: “... *afuera había siete varas de nieve bien medidas...*”, en GRACIA NORIEGA, José Ignacio, “El Puerto de Leitariegos”, *La Nueva España*, 1/2/2009 [11/03/2014].

El asentamiento humano en la zona está documentado desde tiempo prehistóricos, y especialmente prerromanos, prolongándose la ocupación siglos después en entornos independientes que se asentaron a lo largo del curso del río Naviego, si bien es cierto que la configuración propia del paisaje y la distribución social de Leitariegos no se perfiló hasta la Plena Edad Media<sup>2</sup> (Mapas 1 y 2). La calzada primitiva romana comunicaba tierras leonesas y asturianas, de Villablino a Cangas (antes de Tineo y ahora del Narcea) y, posiblemente, los concejos vaqueiros de Tineo y Allande, documentándose a su paso restos arqueológicos de cronologías prerromanas, romanas y medievales, que se han de poner en relación con el trazado de la ruta, confirmando los asentamientos humanos a lo largo de los siglos, e incluso pudiera haber existido como senda natural en tiempos prehistóricos<sup>3</sup>.

Además de la existencia de una *via* romana, otra importante referencia sobre la romanización del territorio es el reciente descubrimiento de lo que parece ser un campamento romano en el entorno de este puerto de montaña. De ser así, el campamento del Castiechu de Vallao<sup>4</sup> confirmaría el proceso de conquista y posterior romanización. Creemos que la existencia de esta ruta desde la Antigüedad fue uno de los acicates para el asentamiento de población en la zona.

Así pues, Leitariegos estaba situado en una de las rutas más transitadas y más antiguas entre Asturias y León, pero la consolidación del pueblo se explica administrativamente a partir del reconocimiento por parte de Alfonso XI (1312-1350) del Privilegio Real<sup>5</sup>, que estuvo vigente para sus vecinos desde 1326 a 1879. Este documento los eximía del pago de impuestos y los libraba de servir en el ejército con la condición de vivir allí, mantener abierto el paso y ayudar a los viajeros durante el invierno.

Existen referencias escritas desde la Edad Media que hacen alusión al pueblo de Leitariegos, así como a los peregrinos y mercancías que transitaban por la vía del Puerto. Ya en el primer tercio del s. XII se documenta la existencia de este camino por donde pasaban mulas cargadas de trigo de León en dirección al asturiano monasterio de Corias. La principal diferencia con otra vía de montaña de conexión asturleonés como es la del Puerto de Tarna, que comunica directamente con la Meseta, estribaba en que el descenso de Leitariegos hacia el sector leonés conducía hasta el lugar de Caoballes de Abajo, que aún hoy día nos recuerda el paso de la primitiva vía conservando un puente de piedra de tres ojos. Es decir, que Leitariegos llegaba a un núcleo urbano donde poder hacer un alto en el

<sup>2</sup> FANJUL PERAZA, Alfonso, *Los castros de Asturias. Una revisión territorial y funcional*, Ayuntamiento de Teverga, 2004, pp. 184-194.

<sup>3</sup> FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, *Asturias en la época romana*, Madrid, 1982, pp. 44-46.

<sup>4</sup> FANJUL PERAZA, Alfonso, "El Castiechu. Hallazgo de un posible campamento militar en las estribaciones del puerto de montaña de Leitariegos", *Nivel Cero*, 11, Santander, 2007, pp.125-127.

<sup>5</sup> "Carta concedida por Alfonso XI a los moradores Leitariegos, Brañas, Trascastro y demás lugares de dicho Puerto, dependientes del Abad y monasterio de San Juan de Corias, les exime a todo tipo de tributos y de del pago de portazgo en todo el reino, salvo en Toledo, Sevilla y Murcia", en Archivo Histórico Nacional, Secc. Clero, Carpeta 1585 (Monasterio de San Juan de Corias, Oviedo), Núm. 19.

camino. Desde este lugar se dirigía a las Médulas y el Bierzo, donde se documentan importantes explotaciones auríferas romanas, que a través de esta vía prolongaban su salida a la costa<sup>6</sup>.

Leitariegos cobró especial relevancia como enclave estratégico cuando se convirtió en el núcleo principal del territorio de la comunidad monástica benedictina de San Juan Bautista de Corias, fundada en el año 1044. Este monasterio fue uno de los que promovieron el cambio al modelo regular benedictino en el monacato del Noroeste peninsular, en el contexto de la gran reforma gregoriana. Su relevancia y poder hizo que la mayor parte de pueblos cercanos dependieran económicamente de este cenobio, que estaba emplazado a unos 50 km al noroeste del Puerto. Bajo el mandato de los priores Munio Ectaz y Juan Álvarez, la comunidad de Corias adquirió propiedades y recibió numerosas donaciones en los términos de Laciana, Babia y Omaña. Con todo ello, fueron surgiendo a lo largo de la ruta varias ventas de servicio que permitían asegurar el tránsito durante casi todo el año<sup>7</sup>.

Tenemos detalladas descripciones de cómo fue este camino en los ss. XVIII- XIX, gracias a las descripciones que viajeros como el insigne G. M. Jovellanos, u otros extranjeros en tiempos más recientes, como R. Ford y A. W. Munthe, realizaron durante sus periplos por estos parajes. G. M. Jovellanos recorrió el lugar en 1796, con motivo de un viaje a Cangas del Narcea para asistir a la vendimia, a la que había sido invitado por el Conde de Toreno. Estando aquí, consultó la documentación sobre el llamado “Privilegio de Leitariegos”, información que también incorporará en su diario con fecha de 11 de octubre de 1796:

“moradores: Trascastro, Brañas de Arriba, Brañas de Abajo y El Puerto; y en éste nada se siembra ni coge, sino yerba para manutención de ganado vacuno, lanares y caballar, por ser todos ellos arrieros, de cuyo oficio se mantienen; pero en los otros tres algo se siembra, aunque poco; al menos en el de Trascastro, que por estar más riberao produce legumbres y trigo, maíz y otras semillas del país. [...] Se encuentra cerca de la cumbre de aquella montaña eminente, llamada el Pico de Arbas, un poco de término a manera de cárcaba o cuna, en donde se registra un piélago de agua, que titulanla Laguna de Arbas, con bastante extensión y profundidad, que de invierno la rebosa y aprovechan su agua para riego de prados con vertiente al Narcea”<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> RABANAL ALONSO, Manuel Abilio, “Vías de época romana entre Asturias y león”, *Memorias de historia antigua*, Núm. 6 (1984), p. 139; URÍA RIU, Juan, *Las campañas enviadas por Hixem I contra Asturias (794-795)*, Oviedo, 1949, p. 503 (Nota 12).

<sup>7</sup> Sobre el monasterio de Corias en general, véase GARCÍA ALVAREZ- BUSTO, Alejandro, “La iglesia fundacional del monasterio de Corias (Asturias) y los orígenes de la arquitectura monástica benedictina en el noroeste de la Península Ibérica”, *PYRENAE*, Núm. 43/1 (2012), pp. 149-150.

<sup>8</sup> JOVELLANOS Y RAMÍREZ, Gaspar Melchor, *Diario, Obras completas*, CASO GONZÁLEZ, José Miguel (Ed.), T. VI, p. 595.

En estas mismas páginas de su diario menciona la documentación obtenida sobre el “Privilegio de Leitariegos”, y sabemos por sus anotaciones que el escribano Manuel Folgueras, entregó en mano al propio Jovellanos un manuscrito que contenía una descripción detallada de Leitariegos, “una de las tierras más encumbradas de Europa”. A. W. Munthe<sup>9</sup> realizó una serie de estudios sobre Leitariegos, centrándose en el análisis del dialecto de Villaoril de Bemeda, trabajos que hasta la fecha no se han superado. Por su parte, R. Ford, en la descripción de la ruta que realizó a caballo, citaba: “Este camino debe ser cabalgado. El elevado y escabroso Puerto el cual divide León de Asturias, está enterrado en nieve durante los meses de invierno”<sup>10</sup>.



### Mapa 1. Vía del Puerto de Leitariegos

*En rosa el trazado de la calzada, en intermitente los restos conservados. E. 1:50.000*

*Leyenda: 1. Puente de Bemeda, 2. Castro del Castiecho, 3. El Castiello de San Román de Arbás, 4. Mina de Braña de las Lindes, 5. Castro del Pico Sieiro, 6. Campamento del Vallao, 7. Torre de Sorrodiles, 8. Mina de Las Pilechas, 9. Castro de Trascastro, 10. Hospital de Santa María de Brañes, 11. Hospital de Leitariegos.*

<sup>9</sup> Más detalles sobre los trabajos de A. W. Munthe en el concejo de Cangas del Narcea, en MUNTHE, A. Wilhems, *Anteckningar om folkmålet i en trakt af vestra Asturien*, Upsala, 1887.

<sup>10</sup> FORD, Richard, *A Handbook for Travelers in Spain*, Londres, 1956 (1869), p. 217.



**Mapa 2. Detalle del Puerto de Leitariegos**

*Leyenda: 1. Hospital de Leitariegos, 2. Hospital de Santa María de Brañas, 3. Castro de Trascastro, 4. Mina de Braña de las Lindes, 5. Campamento romano del Vallao.*

El topónimo primitivo del Puerto de Leitariegos se documenta en una referencia del año 1090 “... a capite Portus Lectaregi...”<sup>11</sup>. Este primitivo topónimo podría asociarse a una posible derivación de *lectum*, interpretado como un lecho, referido a los diversos hospitales que daban asilo o cobijo en el antiguo Puerto. La forma moderna del nombre documentada en el s. XVIII como “Lazariegos” también ha sido asociada con la asistencia hospitalaria de *lazrados* o *malatos*. Aunque tenemos constancia de la existencia de estos albergues y hospitales desde el s. XII, dicha referencia etimológica parece haber sido descartada por la historiografía contemporánea<sup>12</sup>. Otros autores derivan el origen de Leitariegos a una zona de pastos y praderías dedicada a la venta de leche y manteca; por lo tanto, Puerto de Leitariegos, sería el “Puerto de los Lecheros”<sup>13</sup>. Se explica en una nota de 1923<sup>14</sup>, que este origen puede interpretarse como un adjetivo latino formado sobre *lacte* ‘leche’ (que en asturiano sería *lleche*), esto es *lact-arius*, *Llechera* (“*lechetrezna*” en asturiano). Podríamos pensar por tanto en la buena calidad de aquellos pastos, que pudo dar pie a que los vaqueiros que los frecuentaban con sus ganados lo

<sup>11</sup> GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Colección catedral de Oviedo*, Oviedo, 1957, Doc. 100.

<sup>12</sup> RUÍZ DE LA PEÑA, Juan Ignacio, “El Coto de Leitariegos. Una comunidad de montaña en la Asturias medieval”, *Asturiensia Medievalia*, Núm. 3 (1975), p. 177.

<sup>13</sup> GARCÍA ARIAS, Xose, Lluís, “Toponimia asturiana, el porqué de nuestros nombres”, *La Nueva España*, 1995.

<sup>14</sup> DÍEZ GONZÁLEZ, Florentino, *Memoria del Antiguo y Patriarcal concejo de Laciana*, Madrid, 1946, p. 15.

llamaran Leitariegos o Lleitariegos<sup>15</sup>, esto es “eficaces para la producción de la leche”. Se puede asociar por tanto este topónimo al mismo origen que Leite o Leitoes de Portugal, y Leitoego de Galicia<sup>16</sup>.

Los principales factores por los que creemos que la población prosperó en la zona pudieron ser la ya citada relación de este núcleo con el Camino Real y la ganadería trashumante; en efecto, persisten actualmente en funcionamiento un buen número de brañas y también hay otras muchas abandonadas, aunque sus estructuras constructivas son aún reconocibles<sup>17</sup>. Esta interpretación de un uso agropecuario de las tierras puede, por tanto, ponerse en relación con la posible interpretación toponímica del propio Leitariegos.

Hemos de entender la aldea de Leitariegos no sólo como el espacio ocupado por el caserío, sino también como el conjunto de los diferentes elementos del espacio agrario, esto es, el territorio explotado por la comunidad. Desde la época medieval se han entremezclado en el paisaje los espacios destinados a los cultivos de cereales, al bosque y a la dedicación ganadera, predominando esta última en el caso de Leitariegos. Generalmente, la explotación de las zonas de montaña se hacía de forma colectiva y la propiedad fue comunal desde el momento en que las comunidades rurales pudieron hacerse con el control de su gestión bajo distintas fórmulas administrativas<sup>18</sup>.

La documentación medieval aporta información acerca de la situación político-administrativa durante el Medievo. Queda constancia así del gran tráfico que soportó este puerto desde el s. XII, con el paso de mercancías y con la construcción de los ya citados hospitales y albergues en el *Libro Registro de Corias*: el hospital de Leitariegos desde 1167, el llamado La Ferrera desde 1152 (Caboalles de Abajo en León), Cafrenal (en la vertiente leonesa), y Santa María de Brañas (en la vertiente asturiana). Conocemos la ubicación de todos ellos en el entorno del Puerto de Leitariegos, pero desafortunadamente no se conserva ningún vestigio hasta nuestros días de estas cuatro edificaciones<sup>19</sup>.

Cerca del hospital o albergue de Leitariegos se levantaba un mojón que señalaba la divisoria geográfica del Puerto, “...*ad illam petram de illo Porto de*

<sup>15</sup> En asturiano el topónimo adquiere una doble “LL”, en el inicio de la palabra. Se documentan por igual los topónimos de Leitariegos o Lleitariegos.

<sup>16</sup> GORDÓN PERAL, María Dolores, “De toponimia hispalense”, *Philologia Hispalensis*, Núm. II/1 (1988), p. 150.

<sup>17</sup> LÓPEZ GÓMEZ, Pablo, “Ganadería de Alta Montaña en la Edad Media. El caso de Cangas del Narcea (Asturias)”, *Arqueología y territorio*, Núm. 9 (2012), p. 186.

<sup>18</sup> FERNÁNDEZ MIER, Margarita, “Campos de cultivo en la Cordillera Cantábrica. La Agricultura en zonas de montaña”, en KIRCHER, Helena (Ed.), *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, Oxford, 2010, pp. 43-44.

<sup>19</sup> VAZQUEZ DE PARGA, Luis, LACARRA DE MIGUEL, José María, URÍA RIU, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Tomo II, Madrid, CSIC, 1949, pp. 495-499.

*Lectaregos...*<sup>20</sup>. En este punto nació el actual pueblo de Leitariegos, en el cual no se conserva ningún resto edilicio de dicho hospital ni de su mojón. Estos cuatro albergues estuvieron bajo el control del mencionado monasterio de San Juan Bautista. Fueron los condes Piniolo y Aldonza, miembros importantes de la nobleza astur, quienes lo fundaron y dotaron. En el año 1063, fallecidos ya ambos aristócratas, el monasterio dejó de estar sometido al patronato laico de sus fundadores y Corias pasó a autogobernarse. Era habitual entre la nobleza de la Alta Edad Media realizar este tipo de actividades, ya que los fundadores de cenobios recibían donaciones piasas y censos eclesiásticos como diezmos y primicias<sup>21</sup>.

El pueblo de Cangas del Narcea, emplazado a menos de 3 km al sur del monasterio, actuó como eje vertebrador de las comunicaciones medievales entre este monasterio y los cuatro emplazamientos anteriormente citados. Corias trataba de incrementar su influencia sobre una vía por la que era frecuente el paso de monjes y hombres de servicio encargados de llevar ganado y traer desde la parte leonesa el trigo y otros productos que la comunidad necesitaba.

La documentación medieval nos indica que entre el denominado hospital de La Ferrera y el de Brañas distaban unos 12 km, en los cuales el camino se hacía más angosto y difícil, especialmente con las nevadas del invierno. Es quizá éste el motivo por el que decidieron inaugurar el hospital de Leitariegos en el punto culminante del Puerto. El *Libro Registro de Corias* informa que, en el año 1167, el experimentado hospitalero Juan Díaz (*Iohannes Didaci*), natural de Orallo de Laciana, fue trasladado desde el albergue de La Ferrera al nuevo hospital de Leitariegos. La anotación reza así: “*Illa alberguería que est ad illam petram de illo porto de Lectaregos est de Corias. Populavit eam quidam hospitalarius qui habitabat in illo hospitale de Ferrera, Iohannis Didaci nomine, in diebus Petri abatis. Sub era MCCV*”<sup>22</sup>.

Antes de que Alfonso XI otorgara privilegio a la comunidad de Leitariegos, fue la reina Doña Urraca la primera en valorar la necesidad de que este enclave no desapareciera, pues era muy necesario para ayudar al transporte de viajeros y mercancías. En agradecimiento al auxilio recibido por sus vecinos, en 1112 la reina recompensó al pueblo con una pensión anual<sup>23</sup>. Pocos años más tarde, en 1131, consta el paso de quince caballerías que transportaban trigo desde León hasta el monasterio de Corias. La familia Cosmen se benefició especialmente de

<sup>20</sup> FLORIANO CUMBREÑO, Antonio, *El Libro Registro de Corias I*, Oviedo, 1950, p. 54.

<sup>21</sup> Archivo del Principado de Asturias. “Monasterio Benedictino de San Juan Bautista de Corias: 1508-1856”. Reseña bibliográfica. ES.33044.AHA/MBC.

<sup>22</sup> FLORIANO CUMBREÑO, A., *Opus cit.*, p. 54.

<sup>23</sup> En la ya mencionada obra de G. M Jovellanos, éste nos hace referencia a un particular hecho relacionado con Doña Urraca, recogido en la tradición oral. Este hecho narraba cómo a causa de las nieves, Doña Urraca (1081-1126), reina de Castilla y de León, había tenido que alojarse en “la casa de “Pepillo”, esto es, de José Cosmen”. En agradecimiento, la reina otorgaba a sus habitantes una pensión en especie anual equivalente a 50 fanegas de trigo con la condición de que no dejaran de habitar aquellas tierras, en JOVELLANOS, *Opus cit.*, p. 596.

aquellos privilegios reales, pues en el s. XVI se convirtieron en los transportistas elegidos por Corias para abastecer las tierras bajo su jurisdicción. Desde el s. XVII los Cosmen, cuyos descendientes fundaron la empresa de transportes ALSA, añadieron al tráfico de mercancías el transporte de viajeros con destino a las dos Castillas y a la Corte<sup>24</sup>. El pueblo de Leitariegos aparece asimismo en el famoso Catastro del Marqués de la Ensenada (con fecha de julio de 1752) y de la descripción patrimonial de su término se aprecia una dedicación preferente de sus vecinos a la ganadería y al transporte de mercancías –como arrieros, lo cual confirmaría la tendencia iniciada en la Edad Media<sup>25</sup>.

Hasta el s. XIII, el denominado “Período Cálido Medieval” había proporcionado buenos años de grandes cosechas y bonanzas en toda Europa, lo que llevó a desarrollarse notablemente las sociedades agrícolas y ganaderas. Estas prósperas condiciones climáticas permitieron ocupar zonas de altura hasta el momento no explotadas (tal y como es el caso del Puerto de Leitariegos). Pero es a partir del s. XIII cuando el cambio en el clima, especialmente las lluvias torrenciales del año 1315, hizo que se padeciesen los inviernos más gélidos vividos hasta el momento en la zona, sumergiéndose en la denominada “Pequeña Edad del Hielo”<sup>26</sup>, donde en cortos períodos se sufrieron tormentas, diluvios, vendavales o heladas. Esto influyó notablemente en las decisiones políticas y sociales, puesto que en este período las poblaciones se diezmaron a causa de las malas cosechas. A partir del s. XVI y durante 200 años, los pobladores europeos sufrieron de nuevo extremos fríos con algún raro período de calor. Esta climatología tan adversa, hizo que el albergue de Leitariegos quedara cubierto por la nieve durante los largos inviernos, de modo que, si el pueblo quedaba abandonado, los posibles viajeros hallarían la muerte. El mayor impulsor de estos albergues locales y, por ende, de toda la zona, fue el rey Alfonso XI (1312-1350), quien concedió el ya mencionado Fuero de Leitariegos, recogido en el Real Privilegio de 1326, reconocido y sancionado posteriormente por sucesivos monarcas hasta el s. XIX.

---

<sup>24</sup> GRACIA NORIEGA, José Ignacio, “El Puerto de Leitariegos”, *La Nueva España*, 1/2/2009.

<sup>25</sup> En las respuestas del *Catastro de Ensenada* se dice que hay 158 caballos de carga, número considerable al compararlo con los 52 vecinos censados en el término. En Portal de Archivos Españoles: pares.mcu.es

<sup>26</sup> Sobre cuestiones generales de los cambios climáticos sufridos en Europa en la Edad Media, en LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Times of feast, times of famine: a history of climate since the year 1000*, Garden City, 1971; FAGAN, Brian, *La pequeña Edad del Hielo. Cómo el clima afectó a la historia de Europa (1300-1850)*, Barcelona, 2008.



## Conclusiones

Ya hemos hecho referencia al origen primitivo de esta ruta, que se remontaba al menos al período romano. Sabemos que los romanos la acondicionaron para utilizarla como una de las principales vías de comunicación. Esta ruta conectaba *Asturica Augusta*, actual Astorga, capital romana del *Conventus Asturum*<sup>27</sup>, con el Occidente de la región asturiana, rica en minas explotadas por el Imperio. Comunicaba, por tanto, la *Asturia Transmontana* con la *Cismontana*<sup>28</sup>.

Durante los siglos medievales no tenemos constancia de ningún acondicionamiento de la ruta, sino que se reutilizó tal y como había sido diseñada por los romanos. Ya hemos hecho hincapié en la relevancia de esta ruta durante el Medievo, época en la que recibió el nombre de “Camino Real” o “Camino antiguo de Cangas a León”. Localizamos una cita medieval que menciona el paso de esta ruta por el lugar de Cangas del Narcea, haciendo alusión al camino, en el lugar cercano al castro del Castiello, próximo al Naviego: “... *Strata de can maiore*...”<sup>29</sup>. Otro documento medieval del s. XII, asociado a la zona de Leitariegos, informa sobre el llamado *Coto de Leitariegos o Brañas*, asociado al Monasterio benedictino de San Juan de Corias, hasta el s. XVI<sup>30</sup>.

Los bruscos cambios climáticos que sufrió Europa desde el s. XIII afectaron también a Leitariegos, donde las difíciles condiciones de vida se agravaron notablemente, llegando a peligrar la existencia de los albergues que facilitaban el reposo a los viajeros y peregrinos. Parece que el giro definitivo para la historia de este pueblo vino dado por la protección regia, en primer lugar de Doña Urraca y, posteriormente, de Alfonso XI y posteriores reyes, entre otros, los Reyes Católicos. Los monarcas desde el Medievo y hasta el s. XIX fueron conscientes de la importancia de este enclave y respetaron durante cinco siglos y medio las concesiones otorgadas el 14 de Abril de 1326 por Alfonso XI.

La construcción de nuevas carreteras a finales del s. XVIII y, especialmente, a partir de la segunda mitad del s. XIX, supuso el abandono de estos antiguos caminos, quedando sólo en uso aquellos que tenían utilidad para acceder a pueblos, prados o huertas. El resto de los trazados acabaron cubiertos por la maleza. Sin embargo, su uso prolongado en el tiempo así como su anchura, apta para carruajes, hacen que incluso hoy podamos comprobar por donde discurrían.

---

<sup>27</sup> El *Conventus Asturum* quedaba dividido por la *Ivga Asturum*, es decir la Cordillera Cantábrica, al sur se encontraba la *Asturia Cismontana* y al norte la *Asturia Transmontana*. La capital del *Conventus Asturum* era *Asturica Augusta* (Astorga). FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, “Conquista y romanización de los astures”, en VV. AA., *Astures*, Gran enciclopedia asturiana, Gijón, 1995, p. 96.

<sup>28</sup> SANTOS YANGUAS, Narciso, *La romanización de Asturias*, Ed. Itsmo, Madrid, 1992, p. 264.

<sup>29</sup> FLORIANO CUMBREÑO, A., *Opus cit.*

<sup>30</sup> RUÍZ DE LA PEÑA, J. I., *Opus cit.*, p. 188.

Asimismo, la relevancia de esta ruta en tiempos medievales vino dada por la creación de varias ventas y posadas construidas por tratarse del principal paso de mercancías con dirección al importante monasterio de San Juan de Corias. Las fuentes de la Edad Media confirman la relevancia de esta área de montaña asturiana<sup>31</sup>. Desde el s. XVII conocemos los nombres de algunas de las ventas asociadas al camino, como la Venta de La Farruquita, la del Vallao (La Chabola), la venta-fortaleza de San Lobao, dos ventas en Puentequilla, la de Limés y la de Arganza (ya en el concejo de Tineo), entre otras ( Imagen 1).



*Imagen 1. Venta La Farruquita, Brañas de Arriba. Emplazada a los pies de la antigua vía, convertida hoy día en la carretera AS-213.*

Creemos que esta ruta pudo también ser parte del peregrinaje a Santiago, así pues entre los viajeros que la transitaban no sólo lo harían arrieros, sino también peregrinos que desde este lugar se dirigían posiblemente hacia la zona de Narcea, al monasterio de Corias, y también al cruce donde confluía la ruta con la que fuera vía romana y posteriormente calzada de Lugo de Llanera a Lugo, que en dirección oeste conduciría a Santiago de Compostela. También en dirección este, algún peregrino podría dirigirse hasta Oviedo, para visitar la Cámara Santa, otro eje de peregrinaje en el Norte peninsular.

---

<sup>31</sup> FLORIANO CUMBREÑO, A., *Opus cit.*; GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Colección catedral de Oviedo*, Oviedo, 1957.

## Fuentes y bibliografía

Archivo del Principado de Asturias, “Monasterio Benedictino de San Juan Bautista de Corias: 1508-1856”, Reseña bibliográfica ES.33044.AHA/MBC. [www.archivosdeasturias.info](http://www.archivosdeasturias.info) [20/03/2014].

Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, Carpeta 1585 (Monasterio de San Juan de Corias, Oviedo), pergamino 19, “Carta concedida por Alfonso XI”.

DÍEZ GONZÁLEZ, Florentino, *Memoria del Antiguo y Patriarcal concejo de Laciana*, Madrid, 1946.

FAGAN, Brian, *La pequeña Edad del Hielo. Cómo el clima afectó a la historia de Europa (1300-1850)*, Barcelona, 2008.

FANJUL PERAZA, Alfonso, “El Castiechu. Hallazgo de un posible campamento militar en las estribaciones del puerto de montaña de Leitariegos”, *Nivel Cero*, Núm. 11, Santander, 2007, pp. 125-127.

\_\_\_\_\_, *Los castros de Asturias. Una revisión territorial y funcional*, Ayuntamiento de Teverga, 2004.

FERNÁNDEZ MIER, Margarita, “Campos de cultivo en la Cordillera Cantábrica. La Agricultura en zonas de montaña”, en KIRCHNER, Helena, (Ed.), *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, Oxford, 2010, pp. 41-59.

FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, “Conquista y romanización de los astures”, en VV. AA. *Astures, Gran enciclopedia asturiana*, Gijón, 1995, pp. 89-97.

\_\_\_\_\_, *Asturias en la época romana*, Madrid, 1982.

FLORIANO CUMBREÑO, Antonio, *El Libro Registro de Corias I*, Oviedo, 1950.

FORD, Richard, *A Handbook for Travelers in Spain*, Londres, 1956 (1845).

GARCÍA ALVAREZ- BUSTO, Alejandro, “La iglesia fundacional del monasterio de Corias (Asturias) y los orígenes de la arquitectura monástica benedictina en el noroeste de la Península Ibérica”, *PYRENAE*, Núm. 43/1 (2012), pp.149-150.

GARCÍA ARIAS, Xose, Lluís, “Toponimia asturiana. El porqué de los nombres de nuestros pueblos”, *La Nueva España*, <http://mas.lne.es/toponimia/> [17/03/2014].

GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Colección catedral de Oviedo*, Oviedo, 1957.

GORDÓN PERAL, María Dolores, “De toponimia hispalense”, *Philologia Hispalensis*, Núm II/1 (1988), pp. 141-151.

GRACIA NORIEGA, José Ignacio, “El Puerto de Leitariegos”, *La Nueva España*, 1/2/2009, [www.lne.es/asturias/2009/02/01/puerto-leitariegos/721813.html](http://www.lne.es/asturias/2009/02/01/puerto-leitariegos/721813.html) [1/08/2013]

JOVELLANOS Y RAMÍREZ, Gaspar Melchor, *Diario. Obras completas*, CASO GONZÁLEZ, José Miguel, (Ed.), T. VI.

LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Times of feast, times of famine: a history of climate since the year 1000*, Garden City, 1971.

LÓPEZ GÓMEZ, Pablo, “Ganadería de Alta Montaña en la Edad Media. El caso de Cangas del Narcea (Asturias)”, *Arqueología y territorio*, Núm. 9 (2012), pp. 186-197.

MUNTHE, Ake Wilhems, *Anteckningar om folkmalet i en trakt af vestra Asturien*, Upsala, 1887.

RABANAL ALONSO, Manuel Abilio, “Vías de época romana entre Asturias y león”, *Memorias de historia antigua*, Núm. 6 (1984), pp. 137-154.

RUÍZ DE LA PEÑA, Juan Ignacio, “El Coto de Leitariegos. Una comunidad de montaña en la Asturias medieval”, *Asturiensia Medivalia*, Núm. 3 (1975), pp. 173-215.

SANTOS YANGUAS, Narciso, *La romanización de Asturias*, Madrid, 1992.

URÍA RIU, Juan, *Las campañas enviadas por Hixem I contra Asturias (794-795)*, Oviedo, 1949.

VAZQUEZ DE PARGA, Luis, LACARRA DE MIGUEL, José María, URÍA RIU, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Tomo II, Madrid, CSIC, 1949.